

## PERDEMOS TERRENO

HACE ya tiempo que Buceta habló claro sobre el particular: la mujer es un animal doméstico, pero eso no quiere decir de ninguna manera que sea un animal domesticado. Hubo quien no lo tuvo en cuenta, y atendiéndose quizá a las falsas referencias románticas de algunos escritores pasados que concebían a la mujer de oídas, se decidió a atacar a una joven señorita allí en La Habana.

Todavía hoy serán muchos probablemente los que se crean que el papel decoroso de toda mujer que se estime, puesta ante un atacante que esgrime una pistola, es:

a) Un grito estridente.  
b) Un desmayo aparatoso.

La señorita española atacada en La Habana rompió los viejos moldes románticos y se llevó a golpes con el atacante, quien, abrumado por la sorpresa, decidió fugarse con premura.

Puede que este animado suceso valga como símbolo de la época en que la mujer acabó de adquirir — con permiso de Mercedes Formica — la igualdad de derechos en la calle, tamaño esfuerzo, el hombre sorprendido, le cede el paso con el gesto resignado y galante del atacante, que prefirió huir admitiendo su inferioridad, antes que hacer uso de la pistola.

Se podrá argumentar en contra recordando ilustres y bellas feministas: María Pita, Agustina de Aragón... Pero el relieve que alcanzaron, pone por sí mismo de manifiesto lo extraordinario del caso. La señorita de La Habana no pasará ciertamente a la historia de Cuba. Incluso ya no podría explicar por qué me sugirió el tema de hoy, ya que su caso, u otros similares, a fuerza de prodigarse resultan ya de una indudable vulgaridad.

Y hay que admitir que la razón está de su parte. No sería sensato que una mujer se dejara atracar por aquello de que pertenece a un sexo que en teoría se considera débil. Aunque nos duela, debemos reconocer que hace bien.

PERO AHORA, A VER QUIEN NOS DEFIENDE A NOSOTROS...

BOCELO

## HECHOS Y FIGURAS

### Bank contra Rank

Hace unas semanas, los muros y paredes de Londres aparecieron tapizados con billetes de un millón de libras esterlinas. Pocos días después, ya no estaban tales billetes ¿Se había apoderado de ellos el público? No: los billetes murales desaparecieron por la intervención legal de un potente instituto. El sucedido, denominado "Bank contra Rank" en los titulares de los periódicos ingleses, escasos siempre de espacio, enfrentó a "Bank" el Banco más poderoso del mundo inglés, el Banco por antonomasia, el Banco de Inglaterra con "Rank", el mayor de los productores cinematográficos del mundo británico, el productor por excelencia, Arthur Rank.

La casa productora que lleva su nombre, había distribuido su más reciente película, "Un billete de un millón", y la hizo apoyar por una amplia publicidad mural: los carteles reproducían fielmente, aunque aumentados, los caracteres y la decoración



del billete legal de una esterlina, pero con una añadidura: después de la unidad se alineaban seis hermosos ceros. No se puede negar que el truco publicitario dió resultado: el público se agolpaba en las salas en que se proyectaba la película y Rank pudo vanagloriarse por ello, puesto que sus colegas del consejo de administración no tenían confianza en la propaganda ni en el film que iba a batir el récord de recaudación.

Pero un antiguo funcionario del Banco de Inglaterra, tras desmayarse al ver los carteles, consultó la ley relativa a la reproducción de las falsificaciones y obtuvo audiencia del Gobernador del Banco. Le recordó que la reproducción, en cualquier forma o dimensiones, de los billetes de curso legal está prohibido en el Reino Unido, bajo pena de fuertes multas, de arresto, de detención y de reclusión.

El Gobernador lo tomó a broma, pero cuando un hotones lo presentó un cartel obtenido en un cine, se convenció de que estaba en presencia de una reproducción tan ingeniosa y perfecta que incurrió en falsedad. En el mismo momento se puso al habla con el abogado del Banco.

Los rumores y críticas, que también circularon en la poderosa Banca, sugirieron que el modesto y viejo funcionario que denunció el caso, obtendría el asacato tantos años soñado, mientras manejaba billetes verdaderos.

Lo cierto es que, aunque muchos periódicos lo consideraron ridículo, el triunfo ha sido para "Bank", que obligó a "Rank" a retirar los carteles. Y la gente, recordando una frase de Hamlet, comenta:

"He aquí el fantasma del billete de un millón: por la noche se desliza sobre la explanada del Banco de Inglaterra".

## CRONICA DE LONDRES

# "Se necesita un cocinero capaz de asar un buey entero"

### Han tenido que reunirse 300 ciudadanos para poder publicar ese anuncio en el 'Times'

LONDRES. — (Especial para LA VOZ DE GALICIA). — Algunos aseguran que hay cinco buenas razones para beber vino: la visita de un amigo, la soledad, tener sed, no tenerla y cualquier otro pretexto que se encuentre a mano; pero nadie ha encontrado una buena excusa que justifique ante los puritanos a los trescientos señores que se han puesto de acuerdo para insertar en las columnas del "The Times" un anuncio solicitando la ayuda de un jefe de cocina capaz de asar debidamente un buey entero.

"Aquí no hay sitio ni para su ración de carne", suelen decir los que van dentro de un vagón del Metro a los optimistas que pretenden penetrar en él a la hora de la salida de las oficinas, y la popularidad de esa frase hace pensar en los apuros que estarán pasando ahora los que hayan organizado ese banquete para reunir los trescientos cupones del racionamiento, a cambio de los cuales se puede conseguir una res enterita. Aquel padre del cuento, que en la comida de las bodas de su hija "hizo lo que debia, pero dejó a deber lo que hizo", no podría hoy gastar esa broma a los carniceros británicos, pues éstos no están autorizados para entregar la más diminuta chuleta sin exigir previamente un cupón y la plata que debe acompañarle.

Aunque en Londres apenas quedan supervivientes de aquellos tiempos en que los chicos crecían a dedos y engordaban a palmos, no han desaparecido, sin embargo, todos los hornos donde

los bueyes cabían con holgura. En algunos de ellos quedan todavía las banquetas que utilizaban los enemigos del puritano Cromwell para disfrutar cómodamente del maravilloso espectáculo de un buey, bien salpicado, girando en el asador, mientras cantaban "comamos largo y bebamos sin tasa, pero digamos a los puritanos que en nuestros hogares como en el del Protector, los más días se cuecen sólo acelgas".

Los trescientos ciudadanos que la ley exige que se junten para que el ministerio de la Alimentación acceda a facilitarles un buey de buen tamaño no tendrán que escribir en sus memorias unas palabras que se parecen a aquellas de Estebanillo González, con las que se lamentaba de que los dolores "le hicieron pagar los buenos pastos que se habla daño". A más de una tajadita por barba no tocarán los hombres que se han lanzado a la empresa de vivir por unas horas una página de la historia de este país, pero es de suponer que el hecho de que la carne de cerdo haya dejado de estar racionada servirá para que los comensales puedan darse el gusto de hacer la salsa del banquete con gruesas lonchas de jamón.

Es de suponer que los asistentes a esa comida hayan dado albergue en su corazón a la esperanza de echar abajo, entre plato y plato, media docena de cuartos de vino, mientras los clásicos brindis de "Baco, si; Neptuno, no"; "Mojemos a conciencia la obra del maestro de cocina"; y "Mostremos que somos buenos ciudadanos perdiendo nuestra salud bebiendo a la salud del prójimo". Esa dulce ilusión no llegará a ser una hermosa realidad si los comensales no tienen la bolsa bien llena, pues el fisco se ha sumado espiritualmente a todos los descorches para exigir media docena de du-

ritos por los caídos más pobres, y cuarenta o cincuenta duros si quien pierde el tapón es una botella de "brandy".

Sobra ahora vino en todos los países del Mediterráneo, pero el Gobierno no quiere enterarse de las ventajas que traería al pueblo inglés el cambio de la maquinaria que no es fácil de exportar por unas decenas de millones de barriles de vinos de mesa. El alcoholismo es un mal que sólo puede ser combatido en esta isla con buenos vinos, que ocupen el lugar de los licores, pero los puritanos no admiten ese razonamiento.

"Ya que no tenemos sol, que se nos deje traer, al menos, sol embotellado", dicen los británicos que no están conformes con eso de que sólo tengan verdadera libertad para beber vino los habitantes de esta isla que pueden tratarse de tú con el Aga Khan. "La "d" de "drink" (trago) es la peor de las tres que traen los grandes males a este país", responden los discípulos de Cromwell (Drink, Darwin y Devil) (el demonio).

Mucho es de temer que los que se hayan de sentar dentro de unos días en el interior del buey de que habíamos, habrán de resignarse a beber vino en unos vasos como dedales, pues la cuestión de la supresión de los impuestos sobre el alcohol sólo será discutida en los Comunes hasta el día en que los conservadores vayan a los comicios bajo la bandera de "Creemos que cenar sin vino es como representar 'Hamlet' sin el príncipe de Dinamarca", y los laboristas proclamen que "una comida que no acabe con una copa de 'brandy' equivale a una mujer bellísima a la que te falta un ojo".

Lca usted

La Voz de Galicia

## La mejor actriz del momento cinematográfico



Esta es Audrey Hepburn, la joven princesa del film "Vacaciones en Roma", por cuya interpretación es considerada como la más calificada aspirante al "Oscar" de 1953. A ella se refiere en su crónica de ayer nuestra corresponsal neoyorquina, María Victoria Armesto, diciendo que está considerada en Estados Unidos como la mejor actriz que actualmente existe en el mundo cinematográfico.

## CRONICA DE NUEVA YORK

# Ocho millones de dólares, invertidos en la reforma del Museo Metropolitano

### No es afortunado el experimento de colgar los cuadros sobre tapicerías

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

NUEVA YORK. — (Especial para LA VOZ DE GALICIA). — Al cabo de media docena de visitas al Metropolitano, todavía no sé si el nuevo experimento ideado por Mr. Taylor, colgar los cuadros sobre tapicerías, es afortunado.

Me preguntado su opinión a varios expertos en la materia. Un español, que conoce mucho de arte, me dice que no le agrada.

—¿Se ha fijado usted —añade— cómo las colgaduras rojas se comen a los cuadros de Rembrandt?

Yo, a decir verdad, casi ni había podido ver los cuadros, tan abarrotado de gente ha estado el Metropolitano desde que abrió sus nuevas galerías.

Parece que todo Nueva York se da allí cita para ver al Mr. Taylor y los demás "curators" del —por usar una frase americana— "museo más rico del mundo", han empleado bien los ocho millones de dólares invertidos en reformas.

También hay cuadros nuevos. Algunos, adquiridos por el Metropolitano, como el "Conde duque de Olivares", pero otros forman parte de colecciones como la de Morgan o la de "Lehman", cedidas recientemente al Museo. Hoy en día puede decirse que el Metropolitano es un conjunto de museos. Algunas colecciones exigen que sus cuadros sean colgados de tal y tal manera, o como ocurre con la Lehman, que están todos juntos sin distinción de escuelas ni períodos de tiempo.

El Metropolitano se luce especialmente en Rembrandt, y sus admiradores deben encontrarse en la gloria, no más entran en la gran sala destinada a sus pinturas.

Tengo que venir un día en que haya menos pueblo —me dijo hace una semana un comerciante sefardí que yo conozco y al que encontré frente a los Rembrandts.

Ayer, que no había tanta gente, o tanto "pueblo", para usar la expresión arcaica, me dió por pensar como mi amigo el experto español. Sin duda las colgaduras rojas son espléndidas y los Rembrandts maravillosos, pero quizá estuvieran mejor separados. Las colgaduras aquí y los cuadros allá.

### "La sala de oro"

Mientras para Rembrandt eligieron rojas, para el siglo de oro español, Mr. Taylor y sus expertos buscaron colgaduras de oro viejo.

"The Golden Room", le llaman.

"La sala de oro". Uno entra allí y le dan ganas de ponerse de rodillas delante del car-

denal Guevara, del Greco, y no porque tenga aire de saño, que no lo tiene, sino por la maestría con que está pintado. El Greco le retrató sentado, con gafas, ropajes cardenalicios y las manos crispadas sobre la silla española. Siempre hay un coro de gente contemplándolo. Yo creo que gusta más incluso que el "Tolledo", a pesar de ser éste tan seductor. Tolledo parece una ciudad lunar, misteriosa. El Metropolitano tiene también otro Greco de categoría: "San Jerónimo", muy similar al de la Frick Collection.

De Velázquez, aparte del retrato del Conde Duque de Olivares —igual al del Prado en pequeño—, tiene el famoso de "Cristo y los peregrinos" y el retrato de Felipe IV.

Ayer estaban allí dos jóvenes estudiantes, y el cómo uno le recitaba al otro los versos de Machado:

Nadie más elegante ni pulido  
Que nuestro rey Felipe, que Dios guarda;  
Siempre de negro hasta los pies vestido,  
Pálida es su tez como la tarde...

A las señoras americanas les gusta mucho el cuadro de Zurbarán "La Virgen niña", con sus cándidas flores. Dicen que es muy "sweet".

### Goya, al lado de David

En la sala española no hay ningún cuadro de Goya. Los cuadros de Goya están donde menos uno podía esperarlos: colgados al lado de los de David!

David y Goya eran contemporáneos, pero su pintura es completamente distinta, y aunque Goya puede resistir la proximidad de David, Goya no puede resistir la proximidad de David. Al lado del retrato de Tiburcio Pérez —acaso uno de los más fuertes y vitales que se han pintado nunca—, "La muerte de Sócrates", de David, se convierte en cartón piedra; resulta falso y malo.

Además del retrato de Tiburcio, tienen una corrida de toros que es una maravilla. Si pudiera llevarme un cuadro del museo, lo elegiría sin vacilar. Veo que entusiasma a los americanos. Otros Goyas en la sala son retratos, uno de Iriarte, el de las fábulas, elegante de estilo, pero un poco flojo y blandengue para Goya.

En la colección Lehman encuentra uno el retrato de la condesa de Altamira, que recuerda al de la condesa de Chinchón. La sala resulta enormemente decorativa, porque la han adornado con alfombras, muebles y piezas de la época.

## OJO ELECTRONICO PARA LOS HILADOS



Sin necesidad de devanar la apretada madeja de los hilados, este aparato electrónico de reciente invención, construido en Inglaterra, permite determinar las condiciones favorables o desfavorables, de los mismos.

(Foto GIL DEL ESPINAR)

## Miscelánea MUNDIAL

MEJICO SE HUNDE A RAZON DE 30 CENTIMETROS POR AÑO

Mejico, 4. — La capital mejicana se hunde a razón de treinta centímetros por año, según ha revelado el gobernador de la provincia, Ernesto P. Urruchurtu. Hasta el año 1937, agregó el promedio era de cuatro centímetros, pero fue aumentando de forma gradual, siendo en 1948 de setenta centímetros y en la actualidad de treinta. —CFRA.

MUERTE DE UN ZORRO APROVECHADO

Vigo, 4. — A la ve:ina de San Jorge de Sacos, Akira López, le habían faltado siete gallinas de su gallinero hace unos días, ignorando las causas. Hoy, al entrar en casa, sintió ruidos extraños que le alarmaron y, cerrando la puerta, pidió auxilio. Acudieron dos vecinos armados de fuertes garrotes y abrieron la puerta, recorriendo todas las habitaciones sin encontrar nada, pero su sor-

presa fue grande cuando uno de ellos dirigió su mirada a lo alto de la chimenea donde estaban colgados jamones y tocinos, y vio entre ellos un zorro tranquilamente apoyado en lo que se puede llamar "cañizo". Después de larga lucha le alcanzaron con varios garrotazos, causando la muerte. —CFRA.



—¿Qué frivola eres, Enriqueta! Nadie pensará al verte que es por tu amor por lo que me suicidó...

(De "Carrefour".)

# IMPERIAL

## UNIT DIPPING PROCESS



### LA ULTIMA CONQUISTA DE LA TECNICA EN LA FABRICACION DE NEUMATICOS

Fabricado en España por Galindo, Industrias Químicas del Caucho, S. A.

Barcelona